# BREVE RESEÑA

DEL

## HISTORIAL DE LA CORPORACION MUSICAL

# "LA PRIMITIVA"

EDITADA CON MOTIVO DEL
GLORIOSO CENTENARIO DE
SU FUNDACION.

ALCOY
1945

84

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA
Centre de Biblioteques

**TORNEU aquest llibre abans de l'última data indicada.**
DEVUELVA este libro antes de la última fecha anotada.

| | | | |
|---|---|---|---|
| 19-6-08 | | | |
| 28-6-16 | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |

R.

Dep
8L

42084

Xarxa de Biblioteques Municipals d'Alcoi

# BREVE RESEÑA

DEL

## HISTORIAL DE LA CORPORACION MUSICAL

# "LA PRIMITIVA"

EDITADA CON MOTIVO DEL
GLORIOSO CENTENARIO DE
SU FUNDACION.

ALCOY
1 9 4 5

BPM Alcoi
Sig.: 42084//
Tit.: BREVE reseña del historial de
Aut.:
Cód.: 5160576 Reg.: 841266

R.841266

La historia de los pueblos se forma siempre con datos tomados de biografías, de hechos históricos, de folklore, de costumbres tradicionales y de anecdotarios que se transmiten de generación en generación, bien sea en forma vocal, bien documentalmente, por medio de autógrafos, escritos o documentos, componiendo tantos unos como otros, el bello trenzado de finísimas joyas con que se realza y adorna el escudo heráldico de una ciudad.

Entre las inestimables preseas de valor, en cuyas facetas se quiebran los luminosos rayos de nuestra ardiente fantasía levantina, toca hoy recoger en este folleto, una de las que esmaltan de mayor belleza las páginas de nuestra historia local; bello relicario, donde las armoniosas notas de una inefable sinfonía, nos traen el recuerdo de personas queridas, y muchas otras conocidas de nuestros lectores,

que han formado y forman hoy en las filas de esta magistral Banda que pertenece a la Corporación que es objeto de nuestro homenaje, y que con sus esfuerzos y sacrificios contribuyeron a labrar la incomparable historia musical de Alcoy.

Tiempo es ya de que nuestra ciudad querida suspenda por unos instantes su monótona sonata fabril, apagando por unos momentos el eco monorrítmico de máquinas y telares, para abrir sus amorosos brazos a otra superior armonía, más espiritual y más elevada, y recuerde en estas páginas el talento y la inspiración de sus gloriosos hijos que supieron hacer vibrar en el aire, por medio del metal y de las cuerdas de los instrumentos musicales, los arpegios sonoros de su filarmonía intelectual, cuajada en la lírica solfa que nos han legado tan ilustres maestros, para orgullo de Alcoy y de «La Primitiva», a cuyo frente figuraron por su indiscutible talento artístico.

Tan antigua es la fama de la Corporación «La Primitiva», que su fundación se remonta hacia la primera mitad del pasado siglo, sin que una fecha exacta, pueda darnos el punto inicial de sus actividades, que por lo fecundas y fértiles pronto remontaron el vuelo para ser señeras, traspasando los límites de nuestra frontera local. Y por esta razón, algunos testimonios de sus esforzados afanes, se encuentran a mano para acreditarnos que por el año 1.820, unos veinticinco o treinta profesores que se agrupaban sin tener una denominación definida, formaban aquella Banda de Milicianos Nacionales, bajo la dirección de un señor apellidado Martínez, que a nuestro entender debe considerarse en orden al tiempo, como el primero de sus Directores no oficiales.

Con posterioridad, la suerte que pudiera correr aquella famosa Banda de Milicianos, parece envuelta en una nebulosa; pero, dada la peculiar característica de las orquestas

de estos tiempos, lo más probable sería que aquellos músicos actuaran con frecuencia agrupados en forma de capilla, para dar el debido realce a las funciones religiosas que se celebraban en las diferentes iglesias de Alcoy. Los nombres de don Miguel Cabrera y don José Cantó aparecen como batutas de aquellas capillas u orquestas, no faltando quien asegura que el verdadero Director de aquel embrión de «La Primitiva» fuera el célebre compositor y organista de la Parroquia de Santa María, don Francisco Bordera, ciego de nacimiento, pero verdadero talento musical a juzgar por las obras que legó a la posteridad.

Como verdadero fundador de la Corporación Musical «La Primitiva» con el nombre que actualmente la distingue de las demás, se debe considerar a don Francisco Cantó Botella, joven e inteligente músico y entusiasta de la Corporación, a la que dedicó sus mayores afanes y desvelos, iniciando bajo su dirección, siempre acertada, la preponderancia y el renombre que hoy día tan justamente ha alcanzado.

El señor Cantó impulsó la vida anémica que llevaba «La Primitiva» dándole los más altos vuelos, y padre de esa generación de notables músicos que desde hace más de un siglo viene dando días de gloria al pueblo que los vió nacer, transmitió a sus descendientes aquel entusiasmo febril que sintiera por la Corporación y que éstos conservaron como venerado relicario, formando esta familia una devota institución musical admirada por todos a través de los tiempos.

Nació don Francisco Cantó Botella el día 6 de Febrero de 1.811, y el mismo día fué bautizado en la Parroquia de Santa María. Se encargó de la dirección de «La Primitiva», de la que ya formaba parte en 1.830, y murió a los setenta y cinco años de edad, el día 23 de Abril de 1.886, celebrándose el entierro aquel mismo día, que era Viernes Santo y coincidió con la festividad de San Jorge.

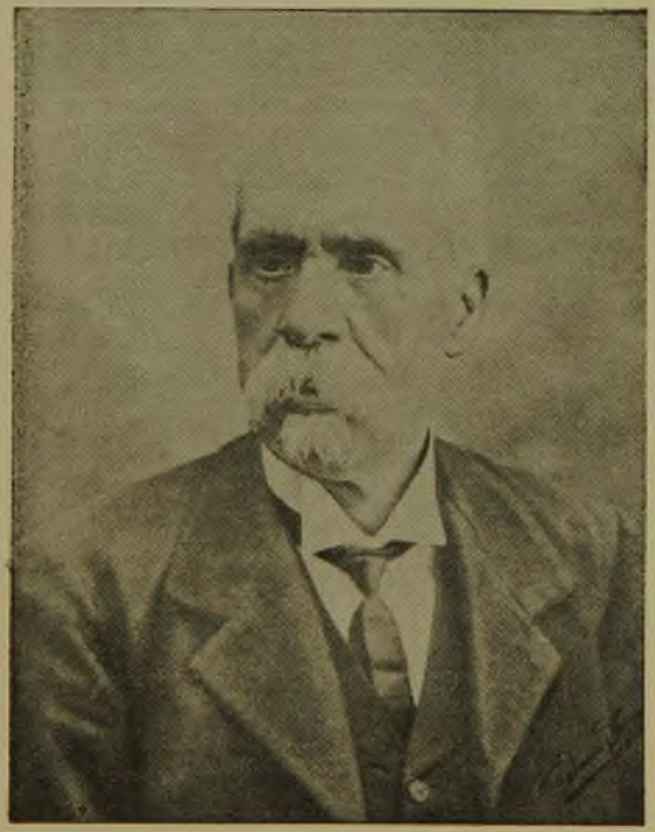
Dedicado por completo el señor Cantó al engrandecimiento de la banda «La Primitiva», creó una Academia de solfeo, verdadera cantera de nuevos músicos que, una vez formados, iban a engrosar el número de los componentes de «La Primitiva». Esta Academia tuvo su primer domicilio en la planta baja de la casa número 8 de la calle de San Nicolás, local que puede considerarse como fundacional de la Corporación, pues en él recogió el señor Cantó a todos los músicos dispersos en Alcoy, con los cuales quedó formada «La Primitiva» con sus tres secciones, banda, orquesta y capilla, de que aun se compone actualmente.

El señor Cantó estuvo al frente de estas tres secciones, realizando una labor verdaderamente ímproba, pues reformó y aumentó considerablemente el instrumental, estrenándose entonces el primer saxofón, que tocaba el propio Director, despertando la curiosidad y la admiración de propios y extraños, por lo difícil que entonces se juzgaba la ejecución de una partitura en «*una pipa de tantes claus*». Dirigió la orquesta y capilla hasta el año 1.874, en cuya fecha los achaques que le aquejaban obligáronle a dejar la batuta, quedando como Director honorario hasta su muerte.

Retirado el señor Cantó, se hizo cargo de la dirección de la banda su hijo don Francisco Cantó Payá, el cual, dedicando todo su afán a mantener el adquirido prestigio musical, permaneció en este puesto hasta 1.879, en que le sustituyó don Rafael Pascual Pascual, que ya dirigía la orquesta y la capilla desde el año 1.874, quedando el señor Cantó como Director honorario y Representante, hasta su muerte, acaecida el 19 de Septiembre de 1.881, a los cuarenta y nueve años de edad.

El señor Pascual, profesor acreditadísimo y de gran competencia, dotado de inteligencia y actividad poco comunes, logró elevar la banda a envidiable altura, haciendo

# DIRECTORES INSIGNES DE "LA PRIMITIVA"



Rafael Pascual Pascual

José Jordá Jordá

que su fama rebasara los límites de la población y se extendiera por todas partes.

Por su iniciativa se nombró una Junta para cada una de las tres secciones de la Corporación, a saber: capilla, orquesta y banda. Se eligieron estas Juntas en 31 de Julio de 1.881, aprobándose en esta fecha el primer Reglamento para la música «Primitiva» de que tenemos noticia.

En 31 de Mayo de 1.889, tomó parte esta banda en el certamen musical celebrado en Alicante con motivo del Cuarto Centenario de la Santa Faz, interpretando como pieza obligada de concurso la obertura «Cleopatra», y de libre elección, una fantasía sobre motivos de la ópera «Roberto il Diávolo», obteniendo el Primer Premio, que le fué concedido unánimemente por el Jurado, del que era Presidente el inmortal músico e ilustre compositor don Ruperto Chapí. Tan señalado triunfo provocó el entusiasmo de los alcoyanos que salieron en masa a recibir a «La Primitiva» a su regreso a Alcoy a donde llegó, desfilando a los acordes del hermoso pasodoble «El Capitán», original del señor Pascual, recibiendo las manifestaciones de júbilo de los vecinos, los aplausos y vítores que le tributaban enfervorizados, y una verdadera lluvia de flores que derramaban las señoras desde los balcones de la calle de San Nicolás, sobre los sesenta componentes de la Banda, mientras las campanas de las torres parroquiales echaban al vuelo sus sagrados bronces. Llegados a la plaza, entonces de la Constitución, en la que se habían levantado magníficos arcos triunfales, se dirigieron a la casa social denominada «Apolo», donde salió a recibirles la Junta en pleno de la entidad, presidida por el entusiasta protector de la Corporación, el noble patricio alcoyano don Vicente González Satorre.

En 15 de Mayo de 1.890, el señor Pascual anunció a la Junta Directiva la dimisión del cargo que durante diez y seis años venía desempeñando, fundándola en motivos de

salud, según consta en el acta de 1.º de Junio de dicho año, en que se reunió de nuevo la Junta para tomar acuerdo sobre el asunto.

El cariño que los individuos de la Junta sentían hacia el señor Pascual, les llevó hasta el extremo de apurar cuantos medios estuvieron a su alcance para hacerle desistir; pero todo fué inútil, como se desprende del texto del acta aludida, de la que entresacamos el siguiente párrafo: «No pudiendo en modo alguno hacerle desistir de su empeño, se le pidió parecer sobre cuál persona lo había de sustituir; y manifestó el señor Pascual que, con el noble fin de que la Corporación no desmereciese en nada, proponía al maestro, compositor y Director, don José Jordá Jordá, amigo común de todos los individuos.»

Bien a disgusto de todos, fué admitida la dimisión del señor Pascual, con unánimes protestas de adhesión y cariño y concediéndosele, a propuesta de don Evaristo Candela, un voto de gracias en nombre de la Corporación, por el celo, actividad y competencia demostradas en el transcurso de los diez y seis años durante los que desempeñó la dirección de la misma.

Ofrecida entonces la dirección al inspirado maestro don José Jordá y admitida por éste, tomó posesión de su cargo en 19 de Septiembre del mismo año, demostrando bien pronto cuán digno era de la recomendación del señor Pascual y del asentimiento de los individuos de la Corporación, cuya fama y buen nombre mantuvo a envidiable altura, conservando el prestigio adquirido y aumentando más y más los méritos de «La Primitiva».

Don José Jordá fué músico insigne, en cuyas obras se refleja una gran inspiración, llena de luz y frescura, repleta de sentimiento. Su música es fluída, desbordante, y trae al alma profundas emociones. En su obra, variadísima, puso los dos grandes amores que existen: Dios y Patria. Tan

pronto exalta las glorias del Señor, como enlaza la alegría picaresca de una seguidilla con una melodía genial.

Fué un alma buena y sencilla, que sufrió con paciencia los plagios de que fué objeto. Era un gran alcoyano.

Nació este gran compositor en esta ciudad, por el año 1.840. Realizó sus estudios en Valencia, cursando composición a las órdenes del profesor don Pascual Pérez Gascón y desde el primer momento demostró una afición y aptitud extraordinarias.

En Valencia desempeñó delicados cargos musicales. Durante largos años fué organista de la Parroquia de San Esteban, y más tarde, ejerció el mismo cargo en la Capilla de la Virgen de los Desamparados. Fué también profesor en el Colegio de San José, de los Reverendos Padres Jesuitas.

Durante esta época dió a la música bellas composiciones, caracterizadas por una vigorosa concepción y un desarrollo verdaderamente magistral en la técnica. De estas obras podemos citar, en lo que respecta a la música religiosa, la Misa de Requiem a toda orquesta, tres misas escritas para tiples, dos Misereres y las Siete Palabras.

Cultivó también con gran acierto la zarzuela, de la que dejó bellos ejemplares. Citaremos «El Hijo Pródigo» y «Un parent del atre mon», en dos actos; y además, «La caza del zorro» y «El primer amor», en un solo acto.

Otra faceta de este prolífico compositor la constituyen las bellas melodías para canto y piano, de una profunda inspiración y dulzura incomparable. Así tenemos «Becqueriana», con una bella poesía de Selgas, dedicada a la señorita Elvira Gisbert, «Mi Dulce Amor», «Canción», «Si al mecer las azules campanillas», etc.

Dejó, además, innumerables partituras, entre bailables, melodías, etc. Entresacamos las siguientes: «Melodía Musical»; «Flores y Perlas», capricho mazurca; la marcha

«El Alma del Alma mía»; «Leopoldina», polka; «Colonia Villa María», souvenir; y una melodía para violín y piano que tituló «¿Volverás?».

Tuvo en Valencia gran reputación como profesor de piano, y desempeñó además de los cargos anteriormente citados, el de maestro de coros en distintos teatros, entre ellos el de la Princesa y Ruzafa.

En los últimos años de su vida, dejó las múltiples ocupaciones que tenía en Valencia y se retiró a su ciudad natal, entregándose por entero a su Alcoy querido y dedicándose de lleno a la composición; produjo aún numerosas partituras que revelan la fuente inagotable de su inspiracion. De estas obras de su última época, merece especial mención el Himno a la Virgen, que fué premiado en un certamen musical verificado en Pamplona. Escribió además una Misa de Gloria de estilo gregoriano, que dedicó a su íntimo amigo, el laureado pintor alcoyano don Fernando Cabrera Cantó.

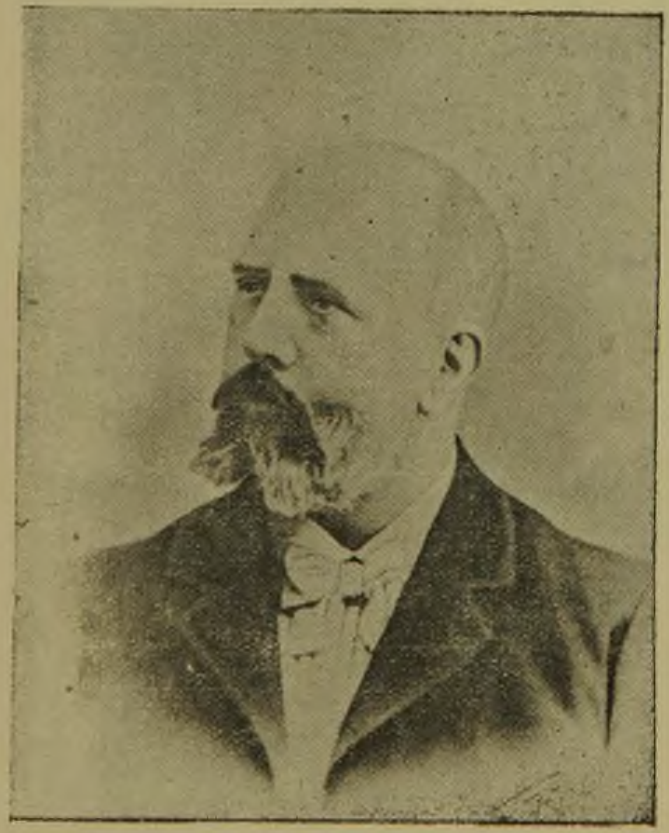
Con letra de don Julio Puig Pérez, compuso un himno a San Jorge.

Desempeñó el cargo de organista en la Parroquia de Santa María, y el blanco marfil del teclado le sirvió de lecho de muerte. El día 16 de Julio de 1.918, voló su alma al cielo junto con los últimos acordes que sus manos arrancaran del viejo órgano.

En 22 de Septiembre de 1.891 y por acuerdo unánime de la Junta directiva, fueron nombrados directores honorarios de esta Corporación don Rafael Pascual, don Juan Cantó Francés y don Miguel Santonja Cantó.

En Julio de 1.893 tomó parte la banda «La Primitiva» en el Certamen musical celebrado en Valencia, bajo la dirección de don Juan Cantó Francés; y aunque, por razones que no nos es dado enjuiciar, no obtuvo esta banda el Primer Premio, el Jurado acordó crear otro premio equiva-

# DIRECTORES INSIGNES DE "LA PRIMITIVA"



Juan Cantó Francés

José Seva Cabrera

lente, por considerarla acreedora a tal distinción, no siendo admitido por la Corporación. Todos los músicos se hospedaron en el domicilio particular del ilustre prócer alcoyano don Emeterio Albors Montllor, quien galantemente cedió sus habitaciones en la casa donde vivía de la calle del Mar número 23 de la capital valentina, de la que era entonces Teniente de Alcalde el distinguido y caballeroso alcoyano don Silverio Barceló Satorre, de quien también recibió la Corporación innumerables atenciones y agasajos.

La dinastía de los Cantó como profesores de orquesta, culminó en don Juan Cantó Francés, gran figura en la Historia de la música española, alcoyano de corazón y de pensamiento, hombre de extraordinario talento, que después de reñida oposición entre cincuenta y ocho contrincantes, alcanzó por unanimidad, en el año 1.883, la Cátedra de Armonía en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, e hizo de algunos de sus discípulos destacadísimas personalidades en la música española.

Sus melodías llevan un sabor hondamente popular, y sus obras nos hacen sentir, calurosa y emocionada, el alma de Alcoy. Nadie supo vivir, como él, la tradición de esta ciudad con sus hondos sentimientos y delicada belleza.

Así, en «El Pardalot», vemos latir acariciador y añorante al mismo Alcoy hecho música, con esas bellas canciones de tan fino sabor popular.

Juan Cantó nació en esta ciudad el año 1.856. Empezó sus estudios con su padre, don Francisco Cantó, fundador de «La Primitiva» y más tarde con don Rafael Pascual. Pasó a Madrid, donde ingresó en la Escuela Nacional de Música. Fué discípulo aventajado de los maestros Galiana, Arrieta y Zabalza. Obtuvo Primeros Premios de Armonía en 1.877, de Composición en 1.880 y de Piano en 1.883, pensionándolo la Diputación de Alicante durante cuatro años.

Sus obras orquestales fueron muy pronto divulgadas

por la Sociedad de Conciertos de Madrid, obras que le granjearon numerosos aplausos del público y los más calurosos elogios de la crítica y prensa. En las fiestas celebradas con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América, obtuvo premio su «Poema Sinfónico», obra llena de luz y color, que ella sola bastara para consagrarle como músico eminente de gran personalidad y elegante expresión y grandeza.

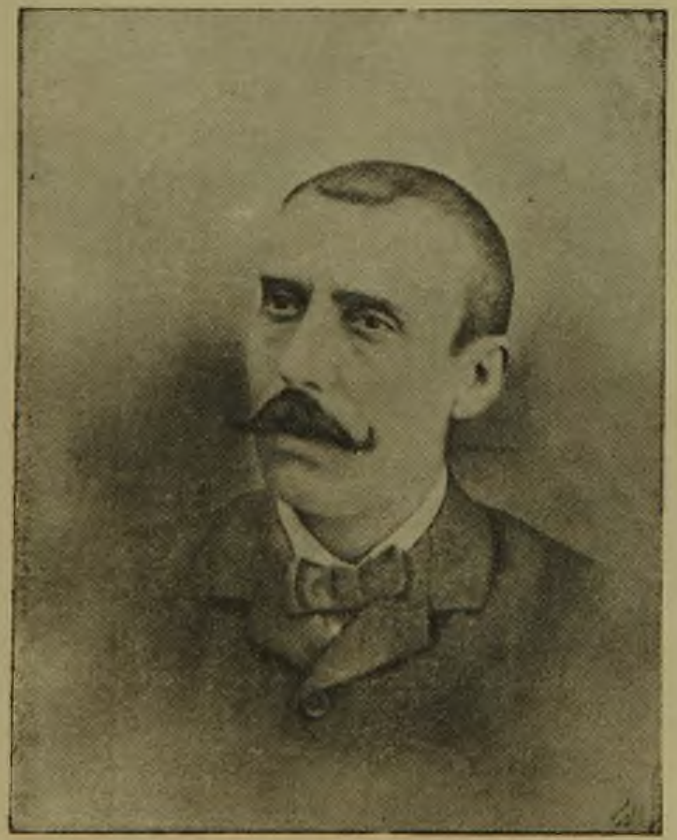
Escribió, además, multitud de obras todas llenas de gran sentimiento, de las cuales entresacamos las siguientes: «Capricho Instrumental», «Andante y Polaca», «Serenata Española», «Dulce Recuerdo», «Marcha Turca», «Polonesa» y su sentida «Balada».

Juan Cantó murió en Madrid el 17 de Noviembre de 1.903, dejando un gran vacío en el mundo del arte.

En Julio de 1.895, y por tener que ausentarse de Alcoy el Maestro Jordá, se hizo nuevamente cargo de la dirección, don Rafael Pascual, hasta que en 4 de Julio de 1.897, y por idénticos motivos que el señor Jordá, tuvo que renunciar a ella, siendo nombrado director don José Seva Cabrera, joven entusiasta por la música, y muy inteligente en este arte. Bajo su experta batuta consiguió añadir a «La Primitiva» nuevos lauros a los ya conquistados, pues la juventud, inteligencia y energía, facultades que poseía en alto grado el señor Seva, estaban siempre en acción para ayudarle a salir airoso y triunfante en cuantas cosas emprendía. De estas buenas cualidades de su nuevo Director, supo aprovecharse «La Primitiva» que, bien dispuesta por la educación musical que había recibido de sus directores anteriores, ayudó eficazmente al señor Seva a poner algo más alto el nombre de esta gloriosa Corporación Musical.

Se le ofreció después la dirección de «La Primitiva» al prestigioso músico y pianista alcoyano don Jorge Mira,

# DIRECTORES INSIGNES DE "LA PRIMITIVA"



Jorge Mira

Antonio Pérez Verdù

que poniendo a prueba todo su entusiasmo para conservar el grado de altura que había conseguido esta Corporación, trabajó con empeño y tenacidad, que no le dieron el resultado fructífero que él esperaba. Sólo se consiguió a fuerza de constantes trabajos y sacrificios del Director y la Junta Directiva que le había nombrado, sostener el prestigio que tenía bien ganado «La Primitiva».

Poco más de tres años estuvo el señor Mira al frente de la Corporación, sin conseguir levantar más el nivel artístico de «La Primitiva». En estas condiciones, llegado el año 1.905, creyó conveniente don Jorge Mira presentar la dimisión, que le fué admitida.

Ofrecieron después la dirección de «La Primitiva», al miembro de la misma don Antonio Pérez Verdú, que por sus conocimientos musicales, había gozado siempre de cierta autoridad entre sus compañeros, que no dudaron en aquella ocasión en elevarle al puesto de Director de la banda, en la que en los primeros momentos, hizo renacer el entusiasmo que los músicos tenían ya muy mitigado.

Fué para «La Primitiva» esta época de los señores Mira y Pérez Verdú, época de reposo en la marcha ascendente que siempre había tenido, pero sin que perdiera por ello, la característica que la señalaba constantemente como la que ocupaba el lugar eminente como corporación musical.

En el año 1.913 presentó y le fué aceptada la dimisión del cargo de Director, don Antonio Pérez Verdú; y entonces, aprovechando el que después de una prolongada ausencia de su pueblo natal se encontraba en Alcoy el ilustre compositor alcoyano don Camilo Pérez Laporta, se le ofreció la dirección de «La Primitiva», que aceptó muy gustoso.

Figura de gran importancia fué la de este eminente

músico de fecunda inspiración y gran entusiasta de las tradiciones de su pueblo. Camilo el «Roch», como le llamaban familiarmente sus amigos, era todo un compositor formado a la alcoyana, ya que sus fuentes de inspiración fueron siempre los usos y costumbres de nuestra ciudad y sobre todo las fiestas de San Jorge.

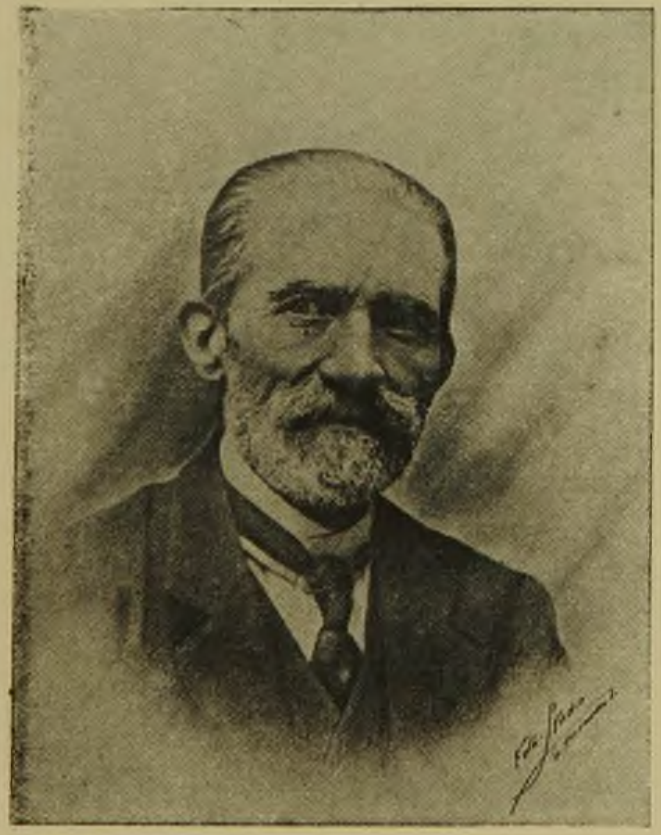
Nació el 13 de Febrero de 1.852, empezando muy niño sus estudios musicales. Tuvo como profesores de solfeo a don Rafael Miralles y a don Francisco Cantó (padre); y de armonía a don Juan Cantó Francés, dándose el caso peregrino de haber sido, antes de estudiar el arte de los acordes, maestro de solfeo del que luego había de serlo suyo desde Madrid.

Entre su variada producción merecen citarse, en primer lugar, tres obras maestras que le valieron premios importantísimos. «Himno a la Santa Faz», por el que le fué otorgada en Alicante una valiosa medalla de oro, obra meritísima y de gran ímpetu religioso. «Polonesa de Concierto», genialmente instrumentada, premiada también en Alicante en el año 1.890 con motivo de unos Juegos Florales que celebró la Sociedad «Espectaclub». El premio consistió en una bellísima escribanía de plata con incrustaciones de oro. Y por último «Lo crit del Palleter», obra cumbre inspirada en motivos históricos, que fué premiada en un certamen organizado en 1.905 por la Sociedad Valenciana «Lo Rat Penat».

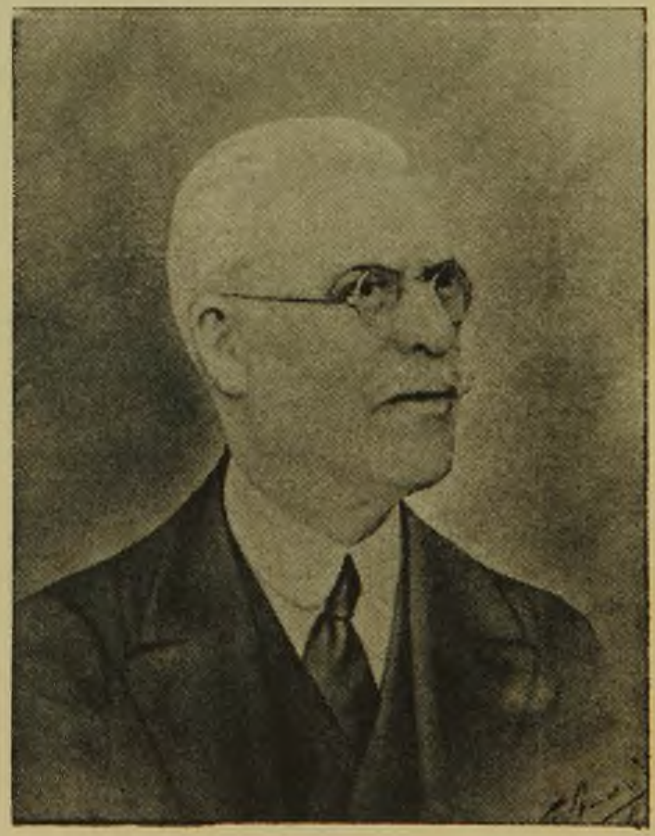
En 1.890 se estrenó en la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia una obra para sexteto y voces que tituló «Barcarola» y le valió grandes éxitos.

Pero su mayor gloria está en el acierto con que compuso los pasodobles moriscos, de fino sabor oriental y que aun hoy en la Entrada de Moros llenan el aire de perezosas notas. De los innumerables que escribió, entresacamos los siguientes: «Serrallo», «El País», «Sinebac», «El Capitán», «Port-Artur» y la «Canción del Harén». Esta última fué

# DIRECTORES INSIGNES DE "LA PRIMITIVA"



Camilo Pérez Laporta



Julio Laporta Hellín

estrenada por la banda de Albaida que, en un concurso de bandas celebrado en Valencia entró batiéndola en la Plaza de Toros. Al terminar la interpretación de la obra, el público puesto en pie aplaudía y aclamaba a los músicos que, emocionados, tuvieron que repetirla.

Como autor de obras religiosas tiene también gran importancia. Escribió numerosas misas, motetes, salves y sobre todo la «Misa en fa», obra de inspiración sublime.

Antes de dirigir la Corporación «La Primitiva» fué Subdirector y Director de la Banda Novísima de esta ciudad. También fué Director, por oposición, de la banda de Villena, en cuya población cultivó la amistad del inmortal maestro don Ruperto Chapí.

Con la Dirección del señor Pérez Laporta, resurgió el espíritu aletargado de «La Primitiva», y pudieron apreciarse palpablemente los progresos que iba consiguiendo su Director, hasta Febrero de 1.917 en que murió, demostrándose en su entierro las grandes simpatías con que contaba y la figura musical que se perdía para el mundo artístico y para la Corporación.

Provisionalmente se encargaron entonces de la Dirección de «La Primitiva», los valiosos elementos de la misma don Francisco Cantó Claver y don Alfredo Alberola Sempere, hasta que en Junio del mismo año 1.917, se acordó ofrecer la Dirección al notable músico alcoyano don Julio Laporta Hellín.

El señor Laporta Hellín con su brillante carrera musical era garantía suficiente para ser considerado como el mejor continuador del finado maestro Pérez Laporta, del cual había sido discípulo aventajado; con notable pericia había dirigido la Corporación Nueva del Iris y había figurado en Barcelona como maestro director y concertador de compañías de ópera y zarzuela española. Como compositor escribió muchas obras justamente celebradas, de las que

merecen destacarse el Himno a San Mauro, que le fué premiado en el Centenario de este Patrono, en unión de la poesía en que se inspiraba el canto, debida a la eminente pluma del doctor don Tomás Miró, Presbítero.

«La Primitiva», con el impulso que le imprimió este notable maestro y director, siguió su marcha ascensional por los caminos del triunfo, y los alcoyanos todos haciendo justicia a la labor que desarrollaba, la distinguían con sus preferencias y atenciones sobre las demás corporaciones de la localidad.

Este fué el resultado que dió el esfuerzo inagotable de don Julio Laporta Hellín durante el tiempo en que desempeñó la dirección, hasta que en 22 de Septiembre del año 1.928, pasó esta figura artística a mejor vida, víctima de una traidora enfermedad del corazón. Su muerte fué llorada como lo demostró la sentida manifestación de duelo que se improvisó al despedir al cadáver en el entierro hasta la puerta de Villena, en el que la mayor parte de los acompañantes y especialmente los miembros de la comitiva no podían ocultar el llanto que asomaba a sus pupilas, como si fueran verdaderos hijos del finado.

Surgió entonces el problema de elegir nuevo Director para «La Primitiva», para sustituir dignamente la vacante que dejaba el maestro Laporta y se buscó la mejor solución en la reunión conjunta que tuvieron las directivas de «La Primitiva» y de la Sociedad «Apolo», a la que se invitó a varios amigos y admiradores tradicionales de la banda. Se suscitó la idea de ofrecer el cargo a don Camilo Pérez Monllor, ilustre músico alcoyano residente entonces en Cartagena, y con tal objeto nombróse una comisión que se trasladó al día siguiente al domicilio del señor Pérez Monllor para ofrecerle la Dirección de la Corporación, consiguiendo la gestión con pleno éxito y obteniendo la aceptación del designado.

Gran suceso fué para «La Primitiva», pues en la persona del nuevo Director maestro Pérez Monllor, se reunían las más valiosas condiciones: músico compositor de gran renombre; músico mayor retirado de Infantería de Marina, en cuya banda había demostrado suficientemente su gran pericia en la Dirección; y finalmente, gran alcoyano, educado por su padre don Camilo Pérez Laporta en el ambiente musical desde su más tierna niñez hasta los catorce años de edad, en que se fué a Madrid para seguir sus estudios en el Conservatorio.

Vino de Cartagena para tomar posesión el 28 de Octubre de 1.928, siendo objeto de un entusiasta recibimiento y el día 3 de Noviembre se le obsequió con un banquete de bienvenida presidido por el homeneajeado maestro, quien sentó a su derecha al Alcalde de Alcoy don Cayetano Solbes, al Presidente de la Comisión Municipal de Fiestas don Camilo Badía, y al de la Junta de Fiestas don Gonzalo Vilanova; y a su izquierda, al Presidente de la Sociedad «Apolo» don Joaquín Coloma, y al Subdirector de «La Primitiva» don Francisco Cantó.

El día siguiente hizo su presentación oficial a la banda, dirigiendo el ensayo personalmente y cuando llegó al descanso, a presencia de toda la banda y de las secciones de orquesta y capilla, convocadas al efecto, propuso que, en justa recompensa a la valiosa y desinteresada labor desarrollada como Director suplente en cuantas ocasiones necesitó la Corporación de su concurso, se nombrara Director honorario, a don Francisco Cantó Claver, lo cual se aceptó por unanimidad. Igualmente propuso el nombramiento de un Subdirector, para cuyo cargo indicó a don Fernando de Mora Carbonell, reconociendo en él aptitudes de suficiencia para el buen desempeño de esta misión y siendo aceptado por todos este nombramiento, con generales muestras de satisfacción y de simpatía.

Desde primeros de Enero de 1.929 en que se instaló

definitivamente en Alcoy el maestro señor Pérez Monllor y tomó a su cargo la Dirección de «La Primitiva», empezó la gran transformación que hubo de sufrir en su espíritu, para llegar a dar el máximo rendimiento artístico.

Las excepcionales dotes del nuevo Director, influenciaban de tal modo a los componentes de la banda, que ésta aparecía completamente renovada en cuanto a disciplina y en cuanto a interpretación de obras. Surgió entonces la idea genial, aunque fantástica, de renovar todo el instrumental completo. El calor y el entusiasmo con que se tomó esta iniciativa, tanto por los componentes de la banda como por sus amigos incondicionales, llegó a ser una hermosa realidad y fueron adquiridos cincuenta y ocho instrumentos de los modelos más modernos y eficaces de aquella época.

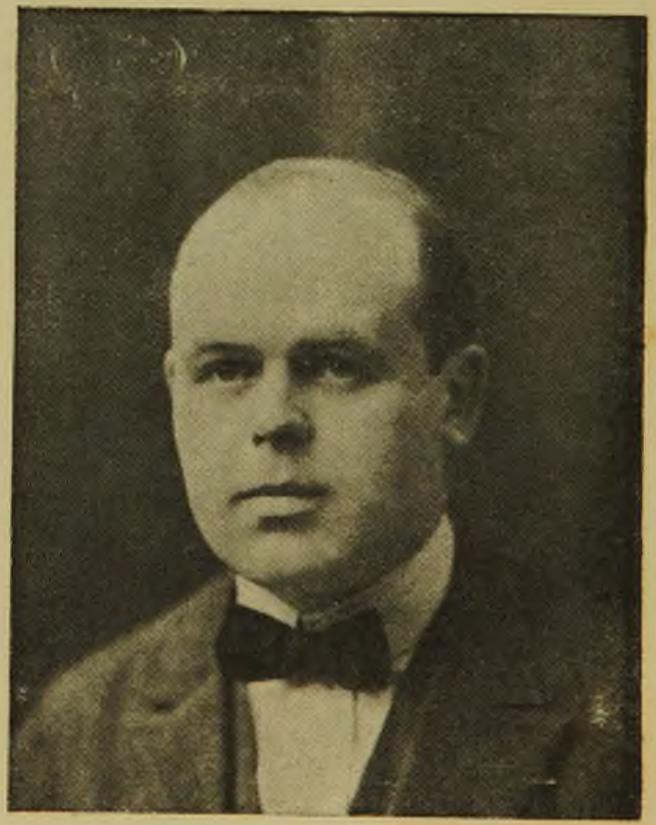
Con el instrumental adquirido y los buenos profesores que la componían, conducidos por un Director del prestigio artístico de don Camilo Pérez Monllor, la banda «La Primitiva» empezó el camino ascendente, que le había de llevar a la cima del arte. Y así lo dió a conocer a inteligentes y profanos, en el concierto que dió en el Teatro Calderón el día 16 de Junio de 1.929, para estrenar el nuevo instrumental, interpretando un gran programa sinfónico y obteniendo un resonante triunfo, que dió por resultado la formación de un numeroso grupo de protectores de «La Primitiva», que le ayudó eficazmente en la labor de la interpretación de conciertos, iniciada con tanto éxito.

El resultado de estos conciertos sinfónicos superó a todas las esperanzas, pues fueron veinticuatro los celebrados y en ellos figuraron las obras más destacadas de autores clásicos y modernos de mayor renombre.

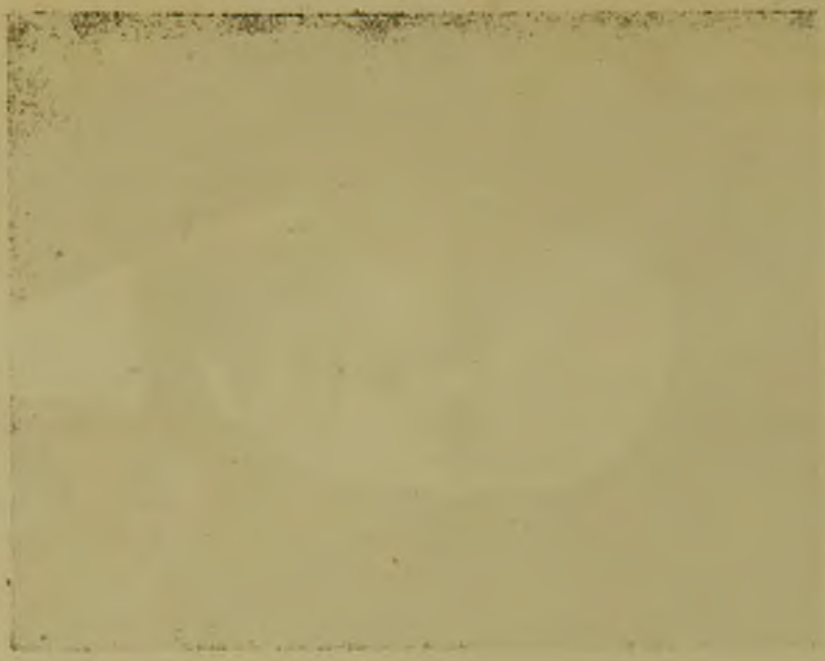
En Septiembre de 1.933 el maestro Pérez Monllor tuvo que renunciar, por motivos de salud, a la Dirección de «La Primitiva» ausentándose de Alcoy, y fijando su residencia en Barcelona, circunstancia ésta que privó a «La Pri-

# DIRECTORES INSIGNES DE "LA PRIMITIVA"

Camilo Pérez Monllor



Julio Laporta Doménech



mitiva de tan valioso conductor, creando un arduo problema de difícil solución, puesto que estando en todo su apogeo la temporada de aquellos conciertos sinfónicos, era necesario encontrar el sustituto capaz de evitar el decaimiento de los componentes y el peligroso estancamiento de la banda.

Para obviar este inconveniente, se acordó por la Junta que el Subdirector don Fernando de Mora Carbonell se encargase de la dirección musical de la Corporación, buscando sin embargo aquella persona de prestigio ya adquirido, que pudiera manejar la batuta en estos conciertos.

A tal objeto se realizaron gestiones que dieron por resultado el ofrecimiento de la Dirección en los conciertos, al inteligente músico, compositor y excelente pianista, don Julio Laporta Doménech, hijo del llorado Director de la Corporación don Julio Laporta Hellín.

El señor Laporta Doménech, vástago de una rancia familia de abolengo musical, puso en juego sus valiosas condiciones artísticas, durante la interpretación de los conciertos celebrados en la temporada de 1.933 a 1.934, y cuando ya la Corporación creía haber encontrado la persona necesaria para conducir la banda, el señor Laporta Doménech presentó la dimisión de su cargo, fundándola en la imposibilidad de atenderlo, como era debido, por impedírselo sus actividades profesionales.

Con gran sentimiento de toda la Corporación, tuvo que aceptarse la dimisión del señor Laporta, que no obstante supo granjearse el respeto y el cariño.

Para la temporada de conciertos de 1.934 a 1.935, se ofreció la Dirección de la banda al músico mayor de Infantería retirado don Emilio Gutiérrez Félix, quien aceptó y actuó durante dicha temporada, cesando, sin embargo, al año siguiente, por la razón de que teniendo su domicilio en Játiva, constituía para él una dificultad insuperable el tener que realizar los contínuos viajes a Alcoy.

Para el curso de conciertos de 1.935 a 1.936, se ofreció la Dirección de la banda al músico mayor del Regimiento de guarnición en Alcoy don Vicente Claver Solano, Director de alta escuela, notabilísimo músico de fama reconocida, para quien resultaban estrechos los límites de una banda regimental. Aceptó gustoso el ofrecimiento que se le hacía y el señor Claver Solano puso todo su empeño en que las obras interpretadas por «La Primitiva» en los conciertos, resultaran bajo su Dirección dignas del renombre que había alcanzado la Corporación en sus mejores tiempos, consiguiéndolo plenamente con la satisfacción elocuente de todos los profesores de la banda, de quienes se granjeó un gran cariño debido a su carácter afable y atrayente.

Terminado el curso de conciertos del año 1.936 cesó en su cargo de Director el señor Claver Solano, ocurriendo luego el Glorioso Movimiento Nacional, durante el cual, por haber quedado Alcoy en zona roja, dejó de actuar la banda y esparciéndose todos los miembros, hasta después de la Liberación de nuestra ciudad.

Al ser liberada España, cuando los clarines del triunfo repitieron en cada una de las ciudades la Victoria rotunda de los Ejércitos de nuestro glorioso Caudillo, y la paz volvió a renacer para los españoles y para las bellas artes, aquellas trompetas triunfales hallaron eco en las dormidas almas musicales de aquellos elementos dispersos de «La Primitiva», que habían quedado después de la terrible catástrofe. Poco a poco se fueron reuniendo los maestros al calor de la idea de reanudar aquellos conciertos interrumpidos y como consecuencia la proposición para el nombramiento de nuevo Director.

Después de numerosas controversias y propuestas en la Junta general que para ello se celebró, imperando el buen sentido, se nombró Director, al que con mayor derecho se creía para ello, pasando a ocupar este cargo vacante don Fernando de Mora Carbonell, cuyos notables

# DIRECTORES INSIGNES DE "LA PRIMITIVA"

Fernando de Mora Carbonell

méritos se habían puesto ya de relieve y en el que hoy se tienen puestas las mayores esperanzas, dado el enorme interés que ha puesto en la reagrupación y reorganización de la banda. Su carácter de Subdirector, y la creación de elementos musicales en la Academia de solfeo que estaba ya a su cargo desde 1.914, le hicieron acreedor a tal distinción, que fué muy bien vista por todos los componentes de «La Primitiva», ya que la mayor parte de ellos son discípulos suyos.

El 18 de Enero de 1942, después de dos años de infatigable empeño y ardua labor del maestro y Director señor De Mora, se celebró un concierto, en el que le fué impuesta a la banda una corbata en su estandarte, que fué ofrecida por el Iltmo. Sr. Coronel Comandante Militar de esta ciudad don Guillermo Prieto Madassu en nombre del Regimiento de Infantería número 49 de su mando y guarnición en esta Plaza, en cuyo acto ofició de madrina la distinguida señorita doña Pilar Prieto, hija del donante.

El 17 de Junio de 1.943, en ocasión del homenaje que se celebró en esta ciudad, para declarar Hijo Predilecto de la misma al Excmo. Sr. don Víctor Espinós Moltó, ilustre periodista y crítico del arte musical, la banda «La Primitiva» concedió al eximio alcoyano, el título de Presidente de Honor de la Corporación.

Cuenta «La Primitiva», actualmente, cincuenta conciertos celebrados en los que se han interpretado las mejores obras de autores de todos los tiempos y se halla compuesta por sesenta profesores, al frente de los cuales actúa como Director don Fernando de Mora Carbonell, y en este punto de su brillante historial celebra el Centenario de su fundación, en la mitad de un camino lleno de gloria y honores, bajo los mejores auspicios y ante las más bellas perspectivas.

A todos los alcoyanos, pues, llamamos con efusión y cariño, para que aporten su colaboración a la ingente obra,

que han realizado sus compatriotas, al crear y conservar una Corporación musical de la índole de «La Primitiva», que a más de haber sido ganadora de los más elevados laureles y de las más altas distinciones, forma parte del inmenso cariño que sienten hacia la «terreta» todos los hijos amantes de este tradicional e incomparable Alcoy querido.

LA LAUREADA BANDA "LA PRIMITIVA" EN 1.889

LA LAUREADA BANDA "LA PRIMITIVA" EN 1.908

LA LAUREADA BANDA "LA PRIMITIVA" EN 1.915

AL EXCMO. SEÑOR D. ANTONIO ALCALÁ GALIANO

LA LAUREADA BANDA "LA PRIMITIVA" EN 1.925

LA LAUREADA BANDA "LA PRIMITIVA" EN 1.929

ΕΚΔΟΣΗ ΑΡΙΘ. "ΑΥ ΟΙΚΟΝΟΜΙΑ" ΕΝ ΤΕΘΝ

LA LAUREADA BANDA "LA PRIMITIVA" EN 1.944

EDITÓSE EL PRESENTE FOLLETO EN LA IMPRENTA «LA VICTORIA», DE LA LEAL CIUDAD DE ALCOY, INSTALADA EN LA CALLE DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, NÚMERO 15, Y ACABÓSE DE IMPRIMIR EN EL MES DE JUNIO, DEDICADO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EL DÍA IX, FESTIVIDAD DEL PURÍSIMO DE MARÍA, DEL AÑO DE GRACIA DE MCMXLV DE LA ERA CRISTIANA, VÍSPERA DE LA DOMINICA EN QUE SE CONMEMORÓ EL CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA LAUREADA BANDA DE MÚSICA «LA PRIMITIVA».

LAUS DEO

42